

El Señor dice, “En este monte el Señor de los ejércitos hará a todos los pueblos banquete de manjares succulentos, etc.” Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones. Sorberá la muerte en Victoria, y el Señor Dios enjugará toda lágrima de los ojos de todos.¹

¿No es Cristo este Monte, que llena toda la tierra, donde está este banquete de manjares succulentos? ¿Acaso no es cierto que Cristo por medio de la muerte destruye la muerte y el Diablo, el poder de la muerte;² y así quita el velo y la cubierta que envuelve a todas las naciones, para que sean cubiertos con el Espíritu que él derrama en toda carne?³

Aquí podéis ver que el velo que envolvía los corazones de la gente es eliminado por Cristo, y todos los que están vueltos al Señor a cara descubierta ven como en espejo la Gloria del Señor, y son transformados de gloria en gloria en la misma imagen, por el Espíritu del Señor.⁴ El Cordero que está en medio del trono pastoreará a su pueblo, y morará entre los que han emblanquecido sus ropas en su sangre⁵.... Y estos son los días de Cristo, a quien Dios da como Pacto con el pueblo, para asentar la tierra.

Cantad alabanzas, o cielos, y alégrate, o tierra, y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Dios ha consolado a su pueblo, y de sus afligidos tendrá misericordia. Cristo dice a los presos, “Salid;” y a los que están en tinieblas, “Mostraos,” y serán apacentados.

¹ Isaías 25:6-7, 1 Corintios 15:54, Apocalipsis 21:4.

² Hebreos 2:14.

³ Joel 2:28, Hechos 2:17.

⁴ 2 Corintios 3:18.

⁵ Apocalipsis 7: 14, 17.

Porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas.⁶

Nosotros que somos testigos de esto alabamos al Señor Dios por medio de Jesucristo. “He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo.”⁷

Este es el día del Nuevo Pacto, que el pueblo goza en Cristo Jesús.

El Señor dice, “de la mano del sepulcro los redimiré, los libraré de la muerte.”⁸

Y el Apóstol dice, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”⁹

Además Cristo dice a los judíos, “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.”¹⁰ Cristo está diciendo ... que los muertos van a oír su voz para pasar de la muerte que vino por Adán hacia la Vida eterna en Cristo Jesús.¹¹

Cristo dice, “El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación mas ha pasado de muerte a vida.”¹² “El que no cree, ya ha sido condenado. El que cree en el Hijo de Dios no se perderá, mas tendrá vida eterna.”¹³ Y otra vez: “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”¹⁴

⁶ Isaías 49:13, 9-10.

⁷ Apocalipsis 21:3.

⁸ Oseas 13:14, Reina Valera 1909.

⁹ 1 Corintios 1:55-57.

¹⁰ Juan 5:25.

¹¹ Véase Efesios 2:1-2.

¹² Juan 5:24.

¹³ Juan 3:18, 15.

¹⁴ Juan 3:16.

Ahora bien, esta muerte en la que Adán cayó era una muerte espiritual, porque por la desobediencia o transgresión, es decir por la de Adán, el juicio vino a todos para condenación. Todos los hombres están bajo este juicio y condenación en Adán en la Caída. De igual manera, por la Justicia de uno vino a todos los hombres el don de balde para la Justificación de vida.¹⁵

Los que no creen en Cristo la Luz como él manda,¹⁶ moran en muerte espiritual y tinieblas,¹⁷ y bajo el juicio y la condenación en Adán en la Caída, en la condición de perecer.

El Apóstol dice, “el postrer enemigo que será destruido es la muerte,”¹⁸ como está escrito en Oseas 13:14. “Sorbida es la muerte en victoria.¹⁹ Por cuanto la muerte entró por un hombre,” es decir, Adán, “también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.”²⁰

Como por un hombre, Adán, el pecado y la muerte vinieron sobre todos, por el hombre, Cristo, la Vida viene sobre todos. Por naturaleza nacemos de Adán, y en Cristo somos hechos hijos de Dios, por Gracia en Cristo, y vivificados y hechos vivos, y restaurados a la Vida eterna por él. Cristo, que sujeta todas las cosas bajo sus pies,²¹ somete la muerte debajo de él, quien por medio de la muerte destruye la muerte, el postrer enemigo, y el Diablo, el poder de la muerte, y así pone fin al pecado, el aguijón de la muerte, y trae la Justicia sempiterna.

“El Señor dice, “He aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra.... Gozaos y alegraros para siempre en las cosas que yo he creado. Porque he aquí que yo traigo a

¹⁵ Romanos 5:16, 18, 19.

¹⁶ Juan 12:36.

¹⁷ Salmos 107:10.

¹⁸ 1 Corintios 15:26.

¹⁹ 1 Corintios 15:54.

²⁰ 1 Corintios 15:21-22.

²¹ Salmos 8:6, 1 Corintios 15:27, Efesios 1:22, Hebreos 2:8.

Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo ... nunca más se oirán en ella voz de lloro ni voz de clamor.”²²

Y Juan dice, “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron ... Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: ‘He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres,’ y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y ya no habrá muerte.... Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”²³

La Jerusalén que está abajo está en esclavitud, junto con sus hijos; mas la Jerusalén de arriba es libre, la cual es madre de todos nosotros,²⁴ a los que creen en la Luz, en Cristo. En esta nueva y celestial Jerusalén no hay ni muerte ni noche, y las naciones de los que han sido salvos andarán a la Luz de la nueva y celestial Jerusalén²⁵ ... y el Señor crea esta Jerusalén celestial.

Esta Jerusalén nueva y celestial no es obra de manos de hombre, ni madera ni piedra;²⁶ nadie es echado en prisión por no haber reparado ni arreglado un templo allí. Porque no hay templo externo en la Jerusalén celestial; el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo.²⁷ Las nuevas criaturas²⁸ que están en Cristo Jesús y moran en Amor, moran en Dios. Tales están en el templo en la

²² Isaías 65:17-19.

²³ Apocalipsis 21:1-5.

²⁴ Gálatas 4:25-26.

²⁵ Apocalipsis 21:24.

²⁶ Isaías 37:19.

²⁷ Apocalipsis 21:22.

²⁸ “Revístanse de la nueva criatura, creada a imagen de Dios en orden a una vida verdaderamente recta y santa.” Efesios 4:24, versión *La Palabra (Hispanoamérica)* Fox aquí usa la palabra *creature* (criatura) en vez de *new man* (hombre nuevo) que se encuentra en la versión King James y en Reina Valera.

Jerusalén celestial, y están en el gozo y en la hermandad con el Padre y el Hijo, benditos para siempre. Amén.

Cristo les dijo a los judíos, “el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo,”²⁹ queriendo decir que el mundo está muerto en Adán, y carece de Vida eterna y sempiterna; y los que “no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tienen vida en sí.”³⁰ Adán y Eva, al comer del fruto que Dios les había prohibido, trajeron la muerte, y todos murieron en Adán; pero los que comen la carne de Cristo, el Pan del cielo, y beben su Sangre, tienen Vida eterna y vivirán para siempre. Viven por Cristo, moran en Cristo y Cristo mora en ellos....

El Señor dice en Ezequiel 37, tocante a la casa entera de Israel, que eran los huesos secos y dispersos, que iba a abrir sus sepulcros, y los haría subir de los sepulcros. Pero los huesos secos podían hablar y decir, “He aquí, nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos.”³¹ El Señor derramó su Espíritu sobre ellos, y causó que el aliento entrara en ellos, para que vivieran en Dios, para que tuvieran un Pastor, es decir Cristo, y entraran en su Pacto sempiterno, y en Cristo su Salvación, y entonces el tabernáculo de Dios va a estar con ellos, y el Señor será su Dios y ellos serán su pueblo.

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 410, 1686 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 462-466.

²⁹ Juan 6:33.

³⁰ Juan 6:53.

³¹ Ezequiel 37:11.